

Autoridades de la Universidad de Alcalá y del Máster Internacional en Gestión Universitaria;
Docentes, tutores, colegas, familiares, amigos, Sres.

Estimada Comunidad MIGU

Estoy conmovida y me siento honrada por la invitación a hablar en nombre de mi promoción. Espero en estas palabras interpretar el sentimiento de cada uno de ustedes. Juntos hemos recorrido, en estos intensos meses, el fascinante camino del aprendizaje cooperativo para encarar la gestión universitaria actual.

Al llegar el final de la Maestría Internacional en Gestión Universitaria, creo interpretar el sentimiento de alegría de todos por la culminación de esta etapa y el logro de la tan ansiada meta. Al mismo tiempo, compartir la certeza que más importante que la finalización es darnos cuenta que es el comienzo de la aventura de la aplicación de las herramientas y habilidades que hemos adquirido a lo largo del curso.

Finalizamos el MIGU con la conciencia de tener otra mirada sobre la gestión y sobre la universidad. Gracias a lo aprendido tenemos una visión más amplia, más abierta y al mismo tiempo más ajustada e innovadora de las instituciones de educación superior.

Nuestros profesores y tutores nos han enseñado, orientado y apoyado en cada uno de los módulos y temáticas sin perder la humanidad en la búsqueda de resultados. Han estado presentes, atentos, comprensivos y al mismo tiempo exigentes. A todos y cada uno de ellos les agradecemos su seguimiento, dedicación y retroalimentación en todas las actividades que hemos desarrollado en cada uno de los módulos.

Hemos entendido que “la Universidad es un espacio privilegiado y cumple una función esencial en la producción, distribución e intercambio social del conocimiento” desde una perspectiva actual y transformadora que implica considerar las condiciones sociales, económicas, culturales y políticas de la sociedad del conocimiento para redefinir sus funciones y dotar de nuevo sentido a las formas de abordar la misión y finalidad de ésta adaptándola a las necesidades contemporáneas.

El trabajo colaborativo de aprendizaje, que planteó el curso no solo se limitó a conocer las realidades y la forma de trabajo de otras universidades,

sino que nos permitió aplicar un nuevo paradigma, adquiriendo una estrategia de construcción conjunta de nuevas respuestas para abordar las problemáticas de la gestión universitaria, generar ideas, proponer soluciones para mejorar y cambiar los circuitos y los procedimientos en forma innovadora.

Es destacable la excelencia del programa que abarca en forma integral las funciones e incumbencias de un directivo actual que *haciendo foco en la función directiva en la universidad del siglo XXI* recorrimos, descubriendo el rol de la Tecnología, de las NTICs en la gestión, la importancia de los sistemas de información y su subordinación al siempre importante tema de la comunicación. Una nueva concepción sobre los recursos humanos, sostenida en la gestión del talento, nos proporcionó una interesante línea de desarrollo del posicionamiento estratégico y de la inclusión de la, no siempre tenida en cuenta, necesaria gestión de la Función Económico-Financiera.

Esta perspectiva innovadora de la Gestión Académica cobra sentido cuando toma cuerpo en nuestros equipos como producto de nuestra diaria interacción y trabajo. Entendemos, por fin, que es propio de la función y responsabilidad del directivo, quizás sea lo más difícil de hacer, ocuparse del desarrollo, no solo profesional sino también personal de los miembros de su comunidad o sector de incumbencia. La consideración de la formación continua, el desarrollo de competencias, la motivación, el buen clima laboral, son fundamentales para potenciar la creatividad en el trabajo. El compromiso y la perspectiva inclusiva se construyen trabajando con otros y se enriquecen para lograr una visión compartida.

Todo este conocimiento sobre la innovación en la gestión universitaria del siglo XXI tiene como centro el servicio a la formación de quien le da razón de ser a la institución: el estudiante. La eliminación de barreras implica la deconstrucción de las fronteras mentales para comprender y atender las necesidades educativas del universitario actual.

Los padres Jesuitas, grandes educadores y fundadores de la **Universidad del Salvador** a la que representó, nos han legado la concepción de la formación integral de los estudiantes, en todas las carreras o especialidades, en orden a la promoción de profesionales, docentes e investigadores en su dimensión humana, profesional y ciudadana.

Destacó nuestro primer trabajo de la pecera que consistió en escucharnos y en aprender de los demás, como preámbulo de las experiencias compartidas.

Hemos transitado un aprendizaje mediado por la tecnología digital y nos apropiamos de nuevos conceptos, procedimientos y vínculos efectivos en un ambiente virtual. Esta experiencia nos hace reflexionar sobre el cambio de paradigma para lograr un punto de encuentro entre modelos educativos exclusivamente presenciales, físicos y virtuales.

En esta semana de presencialidad física afianzamos nuestra concepción de la construcción de redes académicas, de gestión y afectivas.

Para finalizar, reiteramos nuestro agradecimiento a nuestro coordinador Francisco, tutores María Laura y Guillermo y a los profesores por la excelencia y generosidad en esta experiencia innovadora. Daniel.

En cuestiones de cultura y de saber, sólo se pierde lo que se guarda; sólo se gana lo que se da. (Antonio Machado)

Cuéntame y olvidaré, muéstrame y recordaré, involúcrame y entenderé.
(Proverbio chino)

El aprendizaje nunca cansa a la mente. (Leonardo Da Vinci)

No cometas el error de enseñar sin pensar qué quieres que aprendan tus alumnos y cómo quieres que lo aprendan. Tenlos siempre en cuenta y no dudes en aprender todos los días de ellos.

.